

Bibliotecología e información

Estela Morales Campos

*Directora del Centro Universitario de
Investigaciones Bibliotecológicas, UNAM, México*

Biblioteconomía e información son dos términos asociados que han evolucionado históricamente.

En una nueva Era de la información, donde los nuevos avances tecnológicos han revolucionado los métodos de producción y las condiciones técnicas de la información, la biblioteconomía debe entenderse como un conjunto de actividades técnicas y científicas que tiene como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se representa y del recinto en el cual se puede hacer uso de ella, para así poder responder mejor en calidad y cantidad a las demandas de información de la sociedad.

Analizar esta problemática es el objetivo de este artículo.

Querer hablar de Bibliotecología e Información me hace reflexionar sobre una profesión y su materia prima como elemento de trabajo.

Creo que aunque ocioso sería conveniente mirar históricamente el proceso de evolución de la bibliotecología y de las bibliotecas y precisando más en el tiempo, bibliotecas y bibliotecología; ya que primero surge la necesidad de una institución llamada biblioteca y luego se genera la profesión que se denomina bibliotecología.¹

En el momento en que se genera el conocimiento se produce la información que se ha requerido para las decisiones que han tomado el hombre común y corriente, el estadista, el guía espiritual o el científico.

La información que es producto de ese conocimiento que adquiere el hombre va asociada a las bibliotecas ya que tanto el generador como el usuario de la información desea preservarla para usos posteriores.

Biblioteca, de acuerdo a su etimología, viene de griego biblión = libro, y theke = armario y esta palabra se usa para definir varias cosas relacionadas como: conjunto de libros, estante o conjunto de estantes para colocar libros, colección de libros o tratados análogos. Una definición más científica pero tomada de un diccionario, es depósito ordenado de libros para su conservación y custodia, y mejor aprovechamiento y uso.²

En este manejo de las etimologías me gustaría detenerme un poco y considerar que el vocablo biblioteca se genera en una época, dentro de una civilización que refleja el esplendor de la cultura griega, que va a ser distintiva de los países hoy llamados occidentales; hechos que se ubican a partir del siglo VII y que perdurarán en las culturas latinas y sajonas que se dan en Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y España.

El registro de conocimiento durante muchos años se da en un elemento llamado libro, independientemente del material con que éste se

1. JOHNSON, Elmer D. y HARRIS, Michael H.: *History of libraries in the Western World*. Metuchen, N.J., The Scarecrow Press, 1976, 354 p., p. 3-115.

2. *Enciclopedia universal ilustrada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, v. 8, p. 653. BUONOCORE, Domingo: *Diccionario de bibliotecología*, Buenos Aires, Marymar, 1976, p. 73-74.

elabora (tablas de arcilla, papiro, pergamino, papel), ya que el tipo de conocimiento que se generaba, de características monográficas y monodisciplinarias o enciclopedísticas, permitía que se registraran, conservaran y difundieran a través del libro.

Posteriormente el crecimiento de la población, la configuración y competencia de los países, la generación de conocimientos propicia el aumento de la producción; y su contraparte, la necesidad y presión de aumentar la producción, a su vez estimula la investigación y la creación de nuevo conocimiento. Este conocimiento, la información, producto de este conocimiento requiere darse a conocer, difundirse para diferentes fines, entre otros por dejar constancia de quién lo hace, cómo lo hace y dónde lo hace; para registrar la primicia; para recibir retroalimentación; para compartir experiencias.

Esta difusión necesita darse oportunamente, su valor es la actualidad y por lo tanto requiere disminuir los tiempos de preparación de su registro, el volumen de información sobre el tópico investigado es menor que el de una obra monográfica, por lo que el espacio físico de registro puede compartirse con otras experiencias emanadas del mismo centro de investigación o de mismo laboratorio lo que produce a su vez otra modalidad para dejar constancia de la información, la revista o su denominación más amplia, la publicación periódica; que no es más que una modalidad que responde al ambiente socio-económico y científico-técnico de su tiempo.

Si seguimos avanzando en el túnel del tiempo veremos que los volúmenes crecen en todas las actividades, por supuesto el crecimiento de la población provoca el incremento en: la investigación, el conocimiento, la información; la competencia, los conflictos entre países, los problemas de frontera y dominio. Por otro lado los volúmenes de producción están relacionados con: la diversificación de mercados, la competencia comercial; los mecanismos de control y administración de medios de cultura y recreación. Como consecuencia de esta situación de competencia los países de la innovación tecnológica y la optimización de cada uno de los aspectos antes mencionados.

La información crece y se genera como producto, como consecuencia de todas las activida-

des del ser humano, y se verá afectada, condicionada e impulsada por los cambios sociales, por las características económicas y políticas, que a su vez determinarán la investigación, la ciencia y la tecnología.

La información es la que se registra, se conserva y se transmite; pero estos procesos también son un reflejo del avance tecnológico de los pueblos, ya que las innovaciones tecnológicas se adoptan en la vida diaria, en el laboratorio, en la imprenta, en la biblioteca y así como hemos visto que en un principio la información busca como medio de registro el libro, y luego la revista, así vemos que después se utilizan los informes y ponencias de congresos, los reportes de laboratorio, la nota periodística, el registro bibliográfico o estadístico de una base de datos; usando materiales diversos como pueden ser las microfichas, las cintas magnéticas, los cassettes de audio y vídeo y todo material que nuestra imaginación y la tecnología nos permite hacer realidad.

Hasta aquí sólo hemos visto la evolución del medio de registro de la información pero ahora me gustaría relacionarlo con la institución que la sociedad crea para conservarla, organizarla y difundirla: la biblioteca.

La biblioteca como institución creada por la sociedad, la escuela, el laboratorio, está para servir a quien la crea y la manera de servirla desde su creación hasta la fecha es proporcionándole la información que requiere para la toma de decisiones o para los fines que haya lugar.

Creo que aquí sería bueno que nos despojáramos de dos corrientes que en diferentes momentos de la vida de los pueblos y de los individuos se siguen:

a) Todo tiempo pasado fue mejor.

b) El mejor gobierno, la mejor administración, el mejor momento es el actual.

Ya que la intención de esta retrospectiva es conocer el pasado para entender el presente y planear el futuro.

Desde la antigüedad, hablemos de hombre de las cavernas, egipcios y romanos, hasta nuestros días se ha requerido de información para vivir; y la información ha tenido sus grados y sus escalas, no toda la información ha sido para todos;

pero si todos le han dado su valor y su importancia, porque de acuerdo al entorno y al contexto, quien tiene la información tiene el poder. En las antiguas culturas los religiosos, después los gobernantes, ahora las grandes potencias internacionales, y los demás países o individuos sólo somos parte de un todo que funciona en torno a quien tiene la información.

Hasta ahora hemos hablado de información como materia prima y como representación de un conocimiento requerido y deseado por una sociedad, hemos hablado de biblioteca, como la institución que crea la sociedad para conservar y permitir el uso de esta información.

En la medida que crece la información y se hacen más complejos los procedimientos para organizar y mantener en servicio una biblioteca se genera una área del conocimiento con personalidad propia que permite formar profesionales especializados en conocer, manejar y optimizar todos los procesos relacionados con el uso de la información, independientemente de dónde se encuentre registrada.

Esta disciplina se genera al igual que otras, en la medida que hay una necesidad creada y un volumen de actividades y procesos que lo justifiquen, antes no, ya que las primeras personas que se dedicaron a desarrollar actividades de un bibliotecario o bibliotecólogo fueron personas que destacaban por su sabiduría y conocimiento del conocimiento.

Este último juego de palabras me gustaría retenerlo: "Conocimiento de conocimiento" fue característica ancestral del bibliotecario conocer la materia con la cual se trabajaba y conocer la técnica de su manejo y uso.

Al aparecer la bibliotecología como disciplina dentro de las posibilidades de formación de los estudiantes universitarios inicia una etapa en la que ni el erudito, ni el sabio serán los candidatos idóneos para realizar las actividades bibliotecarias y estudiar el comportamiento de los elementos que en ellos intervienen como son la información, los usuarios, los métodos de almacenamiento, la recuperación y difusión, entre otros.

La aparición del bibliotecólogo como tal es posterior a la aparición y funcionamiento de la biblioteca que se encontraba en pleno trabajo y proceso de producción, por lo que primeramente tiene otros muchos retos, demostrar su utilidad dentro de la biblioteca y dentro de la sociedad, producir un cambio en función de que no sólo es una persona culta, sino que además domina una técnica ad hoc a la problemática inherente a la información y sus usuarios.

Sería bueno destacar que además de surgir el bibliotecario y tener estos retos, también las grandes bibliotecas y centros de cultura están en el momento de atesorar la obra del hombre, como pieza de museo y resguardarla para la posteridad pero para una posteridad que no se precisa cuando llegará y sin tomar en cuenta un presente que requiere conocimiento de su pasado lejano, de su ayer inmediato y de su hoy, para así planear su futuro.

Al llegar a este punto histórico encontramos un desfase entre la necesidad apremiante de información que tiene el investigador, y la burocracia y falta de planeación que priva en las grandes bibliotecas sobre todo europeas, dirigidas no precisamente por bibliotecólogos sino grandes señores feudales, cultos y sabios que no quieren entender ni apoyar la dinámica de la vida de su tiempo.

A principios de siglo XX esta situación de incompreensión del trabajo de científico que trabaja en el laboratorio, en la universidad, en el gobierno o en la empresa privada, provoca la aparición del término documentación que según Paul Otlet, considerando creador de la palabra, se refiere a la ciencia y la técnica del manejo general del documento; entendiéndose por documento no sólo los textos manuscritos o impresos sino también los materiales audiovisuales y todo material susceptible de transmitir información.³

Si observamos con detenimiento esta definición y la comparamos con la bibliotecología vemos que solo cambia la palabra libro por documento.

Avanzado el siglo XX aparecen las primeras definiciones de información, entre ellas la de

3. OTLET, Paul: L'Organization internationale de la bibliographie et de la documentation, Bruxelles, 1920, 44 p.

Robert S. Taylor que la define como el estudio de las propiedades del comportamiento y de la transferencia de la información que comprende: a) Todos los aspectos afines de la información-comunicación; b) el análisis del lenguaje y la información; c) la organización de la información; y, ch) las relaciones hombre-sistema.⁴

Si comparamos las tres definiciones, en dos se habla de un tipo de material que contiene la información y una tercera que habla de los procesos y aspectos inherentes a la información, que de hecho implícitamente se darían en las dos primeras definiciones si hablara de estos aspectos.

Los que en nuestros días y actualizando la terminología, debemos hablar de información y no de libros o material bibliográfico y ver a la biblioteca y la bibliotecología bajo su concepto más amplio y actual, ya que la información siempre ha existido, el medio en que se registra es el que ha variado, y es muy importante destacar que un principio básico de la bibliotecología y la biblioteca ha sido el servicio a los usuarios, el nivel de profundidad y la especificidad es lo que varía de acuerdo a los requerimientos del usuario.⁵

La complejidad de la vida actual se ve en todas las actividades, el crecimiento y diversificación del conocimiento ha dado lugar a nuevas disciplinas; y las fronteras entre cada una de ellas se pierde y se trabaja en forma interdisciplinaria; todas las actividades se ven afectadas por la tecnología, la usan y la aprovechan para optimizar sus resultados.

El uso de la tecnología más avanzada en una actividad y en una profesión no cambia el nombre de esta disciplina sino que la enriquece y como ejemplos me gustaría citar la ingeniería y la medicina que aun usando los adelantos tecnológicos más increíbles no se han cambiado de nombre,⁶ sino que se han modificado, enriquecido y adecuado a la época; el origen etimológico que los distingue no es motivo de preocupación sino por el contrario es la esencia que los confor-

ma, es el origen y razón de existir, es lo medular de la personalidad de la profesión en cuestión. Claro está que este toque de distinción no es el todo, sino que lo nuevo y actual se le puede incorporar para estar en condiciones de dar respuestas a la problemática del hoy y del mañana.

Si tomamos lo anteriormente dicho para la bibliotecología tenemos que verla hoy en día como el conjunto de actividades técnicas y científicas que tienen como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se representa y del recinto en el cual se puede hacer uso de ella; así como de los servicios, la tecnología y metodología para hacerla accesible, previo conocimiento del destinatario.

El pensar en la bibliotecología como un conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca⁷ es una concepción muy limitada, apoyada en la concepción de sus inicios, y en nuestros días quizá interpretada por personas también muy limitadas, ya que cuando se usó este vocablo el conocimiento, la información relativa a él, se encontraba en los libros, por supuesto que ahora la información se encuentra en un sinnúmero de materiales; y por extensión y modernización del vocablo en la definición deberían incluirse todos esos cambios.

Y aquí se me ocurre otra comparación, ya que hablamos de las disciplinas ingeniería, medicina y bibliotecología, me gustaría hablar del recinto, el local donde se desarrolla preponderantemente la práctica de estas disciplinas, la fábrica, el hospital, la biblioteca. Me gustaría comentar que tanto la fábrica como el hospital han incorporado toda innovación tecnológica apropiada a sus fines y desde la antigüedad hasta nuestros días se siguen llamando fábrica y hospital.

¿Por qué con la incorporación de la tecnología apropiada de cada época a la bibliotecología y a la biblioteca se le pretende cambiar de nombre?

4. TAYLOR, Robert S.: "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*. New York, Wiley, 1966. v. 1, p. 15-40.
5. DANIELS SHEPPARD, Marietta. "Mecanismos de información: la infraestructura bibliotecológica" En: *Seminario Latinoamericano sobre preparación de*

científicos de la información. México, D.F., FID, 1972, 375 p., p. 67-180.

6. *Enciclopedia universal ilustrada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, v.5, p. 47, v. 28 p. 1473.
7. BUONOCORE, Domingo. *Diccionario de bibliotecología*, Buenos Aires, Marymar, 1976, p. 89-90.

Ayer tuvimos la fotocopidora, ahora la computadora, mañana todavía no sabemos, esto quiere decir que: ¿la disciplina bibliotecológica es tan cambiante que no es capaz de retener un nombre distintivo?; o ¿que los especialistas de otras disciplinas que participan en el quehacer bibliotecológico como parte de la interdisciplinariedad, son poco respetuosos de la bibliotecología, y están poco integrados a su propia disciplina y creen que una innovación tecnológica es suficiente para crear una nueva disciplina? o ¿que el bibliotecólogo no se ha adentrado a los postulados filosóficos de su profesión y resulta ser un profesionalista y un individuo sumamente inseguro que no sabe su responsabilidad ante su profesión y ante la sociedad, y es una persona frustrada porque la sociedad no le regala un estatus de bibliotecólogo respetable? Este bibliotecólogo y los especialistas en otras áreas que incursionan en el mundo de la bibliotecología ¿creen realmente que es problema de terminología?

Yo creo que es problema de contenido de la propia disciplina, de ética y de respeto a todas las actividades que concurren para la buena realización de un fenómeno.

Creo que al usar nuevos términos para designar una misma actividad sólo creamos confusión o vemos una sola cara de la luna, porque a veces comparamos para diferenciar, pero hacemos comparaciones bastantes malogradas. Comparamos una mala biblioteca con un buen "Centro de Documentación o Información" podríamos hacerlo al revés y comprobar que un Centro de Información no es más que el servicio de consulta de una buena biblioteca o que el análisis de información es una actividad primordial de grandes bibliotecas como la Biblioteca Nacional de Medicina y la Biblioteca Nacional de Agricultura de los Estados Unidos, que dan como resultado servicios de información muy modernos apoyados en bases de datos de primera línea y de demanda mundial.

Sobre el cambio de terminología quisiera que viéramos ciertas características distintivas y constantes que han tenido y tienen las bibliotecas y que James Thompson enumera de la siguiente manera:⁸

1. El almacenamiento del conocimiento, es lógico que no sólo lo va a almacenar sino que lo va a diseminar, de acuerdo a cierta demanda y conociendo sus causas y sus efectos.

2. Los aspectos morales y políticos, que van relacionados con los principios morales y políticos del grupo social a que pertenece y se ven en aspectos como cultura y nacionalismo, el control que se ejerce con fines de propaganda y que por razones políticas y la influencia que puede ejercer como institución pública.

3. Los aspectos educativos, si se ve como una institución de educación pública, una institución de servicio social, que representa una puerta del conocimiento mismo que es poder y posibilidad de éxito y prosperidad, además de un medio de recreación con un adecuado uso de los medios masivos de comunicación.

4. La diseminación del conocimiento, que se considera tan importante y necesaria como el almacenamiento, y una acción no se justificaría sin la otra.

Aunado a estas características quisiera transcribir los principios que Thompson considera manifiestos y aceptados:⁹

1. Las bibliotecas son creadas por la sociedad.

2. Las bibliotecas son conservadas por la sociedad.

3. Las bibliotecas son para el almacenamiento y diseminación del conocimiento.

4. Las bibliotecas son centros de poder y el conocimiento es poder.

5. Las bibliotecas son para todos.

6. Las bibliotecas deben crecer.

7. Una biblioteca nacional debe contener toda la literatura nacional, con alguna representación de otras literaturas.

8. Cada libro es para usarse.

9. Un bibliotecario debe ser una persona de educación (tener educación superior).

10. Un bibliotecario es un educador.

8. THOMPSON, James. *A history of the principles of librarianship*, London, Clive Bingley, 1977, 236 p., p. 86-101.

9. *Ibidem*, p. 204-205.

11. El papel del bibliotecario puede darse plenamente solo si está totalmente integrado dentro del sistema político y social que prevalece (el bibliotecario jugaba un papel político alto).

12. Un bibliotecario necesita formación profesional y/o entrenamiento.

13. Es un deber del bibliotecario incrementar su acervo.

14. Una biblioteca debe estar arreglada bajo algún orden y debe proporcionar una lista de su contenido.

15. Desde que las bibliotecas almacenan el conocimiento, ellas deben estar arregladas de acuerdo a la materia.

16. De acuerdo a la especialidad deben ser agrupados los temas en la biblioteca por una conveniencia práctica.

17. Una biblioteca debe tener un catálogo de materia.

Si a muchas de estas características y principios le cambiamos la palabra conocimiento por información y la palabra biblioteca por Centro de Información y se adecua la redacción, encontramos características y principios que se le han dado a los llamados Centros de Información.

Los Centros de información y los llamados especialistas de información surgen para dar servicios específicos a grupos especializados, características de una biblioteca especializada; sin embargo hay que mencionar que el volumen de información que se produce en nuestros días, la especificidad de los trabajos de investigación, requiere del diseño de ayudas muy personalizadas para cada investigador con el apoyo de dispositivos capaces de manejos masivos de información analizada y procesada con técnicas de validez internacional y bajo enfoques especializados e interdisciplinarios.

Para dar respuesta a esta necesidad de

nuestro tiempo se moderniza la bibliotecología dándole un enfoque cuantitativo a su currícula, e incluyendo matemáticas, estadística, computación y análisis de sistemas; además de surgir variaciones sobre el mismo tema como son:

a) Ciencias o Ciencia de la información que de acuerdo a la definición de Hayes-Borko-Taylor, es aquella que investiga las propiedades y la conducta de la información y los objetivos del procesamiento de la información para un óptimo uso y acceso a ella. Es al mismo tiempo un componente de la ciencia pura, el cual investiga dentro de la materia sin considerar sus aplicaciones y un componente de la ciencia aplicada el cual desarrolla servicios y productos.¹⁰

b) Industria de la información, que incluye las siguientes funciones: administración de operaciones, programas, servicios o bases de datos, preparación, análisis y búsqueda de datos para uso de otros; análisis y diseños de sistemas de información; educación y capacitación de trabajadores de información; investigación y desarrollo en información.¹¹

c) Sistemas de información, que los ve desde el punto de vista de la organización y la administración con conocimientos, sobre tecnología de sistemas de información donde prácticamente todo puede constituirse como un sistema, e información se le puede aplicar prácticamente a todo.¹²

ch) Trabajo de Información para la Ciencia, que se considera parte de la actividad científica que se apoya grandemente en la bibliotecología pero difiere en su punto de vista y alcance, el personal que requiere es básicamente gente relacionada con la ciencia, ya sea estudiante o graduado con entrenamiento específico en el trabajo de información para la ciencia, aunque también pueden hacerlo bibliotecarios.¹³

d) Bibliotecario, bibliotecólogo, científico de la

10. SVENONIUS, Elaine, Wittus Rutherford: "Information science as a profession" En: *Annual Review of Information Science and Technology*, v. 16.

11. DENVER UNIVERSITY. *Proposal to create a College of Information Services at University of Denver*. Submitted by the Faculty of the Library School of Librarianship and Information Management to the trustees to the U. of D. 1982. Mimeografiado.

12. ASSOCIATION FOR COMPUTING MACHINERY ACM: *Information system. Curriculum recommendations for the 80's; undergraduate and graduate programs*, 1981.

13. HANSON, C. W.: *Introduction to Science-information work*, London, Aslib, 1971, 199 p., p. 3-7.

información, profesional de la información, como egresados de estas disciplinas.

Al ver estas definiciones que reflejan una gran preocupación para poder incluir la palabra ciencia o científico, no importa si es sustantivo o adjetivo, vuelve a sentirse una preocupación por un reconocimiento social y académico, incorporando a estos profesionistas en el grupo de los científicos, aunque sea por el nombre.

De estas definiciones me gustaría ver con más detenimiento la de Ciencias de la Información y compararla con otros términos como : Ciencias de la Salud y Ciencias de la Tierra.

Con estas frases se agrupan diferentes ciencias que estudian o se preocupan según su caso por la tierra o por la salud pero desde diferentes enfoques; si esta característica la extrapolamos a información, las Ciencias de la información deberían agrupar a las ciencias que estudian la información desde diferentes ángulos como por ejemplo: Bibliotecología, Administración, Computación e Ingeniería, entre otras.

Todo genera información y para todo requerimos información y nuestra época se caracteriza por la especificidad no por la "todología" por lo que creo que es demasiada ambición pensar que un sólo profesionista, el científico de la información, conozca y domine la información desde todos los puntos de vista; lo más adecuado a nuestra época sería profundizar en cada uno de sus aspectos y conocer de manera general el todo.

De lo anterior se desprende que el bibliotecólogo deberá conocer a profundidad lo distintivo de su profesión la selección, la organización y diseminación de la información utilizando la tecnología apropiada y adecuándola a las características y necesidades de su usuario.

El ingeniero de sistemas deberá profundizar precisamente en sistemas y no necesariamente de una biblioteca o de un centro de asesoría, pero su calidad profesional le debe permitir adecuar sus conocimientos a la biblioteca o al centro de investigación.

El especialista en cómputo, tal como lo indica su nombre, en todos los aspectos de la computación, programación, equipo, diseño.

El administrador profundizará en los mecanismos y procesos a partir de los cuales un conjunto de individuos logran los objetivos de una organización.¹⁴

Los especialistas de todas las profesiones conocerán a profundidad la esencia de cada una de ellas y participarán en el proceso de la información, con el conocimiento de su materia en el análisis y recuperación de la información requerida.

Como se puede observar son muchas las disciplinas que participan en el ciclo de la información, desde la generación, hasta su uso porque además de los ya mencionados podríamos hacer crecer la lista con el propio investigador y con el editor, por no citar más.

Pensar que se crea una carrera que integra todas estas disciplinas, lo que produciría o ya produce es alguien que conoce someramente varias áreas relacionadas con la información pero que no ha profundizado en ninguna. Tarea que realizarán en su trabajo diario; lo que para fines prácticos equivaldría que al ser "todólogo" no conoce a profundidad ni el análisis de sistemas, ni la computación, ni la administración, ni la organización y diseminación de información, por lo que además de este "científico de la información" tendríamos que contratar al especialista de cada área, de acuerdo a la tarea específica que se quiera desarrollar: un ingeniero para el análisis del sistema, un especialista en cómputo para programar el sistema automatizado, un bibliotecólogo para la alimentación del sistema y la recuperación de la información, sólo por citar algunos aspectos.

Sobre la denominación científico de la información sería bueno reflexionar un poco más ya que un científico no se hace sólo con estudiar una carrera ya sea física, química o matemáticas. El científico se hace cuando realiza investigación, cuando genera un nuevo conocimiento, por lo que llamarse científico de la información implicaría investigar, crear, no solo estudiar una maestría en la universidad o tomar un curso de capacitación o de especialización.

Por otro lado los administradores o directores de grandes bibliotecas especializadas, cen-

14. *Guía de carreras*, México, UNAM, Dirección de Orientación Vocacional, 1983, p. 110.

tros de información, oficinas de consultoría, centros procesadores de información, compañías vendedoras de información exigen un superhombre que recién egresado de la universidad resuelva todos los problemas relacionados con la información, que tenga grandes habilidades administrativas, conozca las nuevas tecnologías y sobresalga en la toma de decisiones¹⁵ y al final de cuentas si este superhombre se llama bibliotecólogo o informador o ingeniero, realmente no importa.

Por un lado creo que se le pide demasiado a un recién egresado, para poder dirigir un centro de trabajo, tomar decisiones acertadas, asesorar y opinar dentro del campo profesional.

Además de una carrera profesional se requiere de experiencia, experiencia que se adquiere en el trabajo y con los años, además de cursos, de actualización y especialización que se toman paralelos a la experiencia de trabajo.

Y por otro lado se debe intentar formar profesionales de la bibliotecología más capaces, más calificados; para la cual se deberá elevar el nivel de ingreso a la carrera, aumentar los cursos y el rigor académico.

Aunque como dice Herbert S. White, hay que tener cuidado al reforzar el curriculum, ya que se puede tener un curriculum muy fuerte y estudiantes débiles.¹⁶

Este rigor académico deberá ir aunado a las expectativas de trabajo del estudiante y del egresado, y dentro de estas expectativas sobresalen las relacionadas con el estatus y el salario, lo cual no siempre se logra, sobre todo para los recién egresados; y este desencanto no solo se da en nuestro país sino también en países desarrollados como los Estados Unidos.

Las tendencias de la educación actual se dirigen hacia una educación para la vida, para la supervivencia, es decir formar profesionistas que tendrán una remuneración por su trabajo y que producirán en una economía en crisis; por lo que un reto es la integración de la escuela con el trabajo.

Todas estas reflexiones me llevan a terminar este trabajo, casi como lo empecé, precisando que la información es la materia prima objeto de estudio de muchas disciplinas, entre ellas la bibliotecología; y la bibliotecología tiene el compromiso de actualizarse, de responder satisfactoriamente en calidad y cantidad a las demandas de información de la sociedad y utilizar y apoyar en todas las disciplinas necesarias a fin de integrarse en el gran concierto de la información.

Bibliografía

ASSOCIATION FOR COMPUTING MACHINERY
ACM: *Information system. Curriculum recommendations for the 80's; undergraduate and graduate programs*, 1981

BUONOCORE, Domingo: *Diccionario de bibliotecología*, Buenos Aires, Marymar, 1976

DANIELS'SHEPPARD, Marietta: "Mecanismos de información: la infraestructura bibliotecológica" En: *Seminario Latinoamericano sobre preparación de científicos de la información*, México, D.F., FID, 1972, 375 p., p. 67-180

DENVER UNIVERSITY: *Proposal to create a College of Information Services at University of Denver*. Submitted by the Faculty of the Library Scholl of Librarianship and Information Management to the Trustees of the U. of D. 1982. Mimeo-grafiado

Enciclopedia universal ilustrada, Madrid, Espasa-Calpe, 1972, p. 192-203

GORMAN, Michael: "Library education: Myths and unrealities", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 84

Guía de carreras, México, UNAM, Dirección de Orientación Vocacional, 1983

HANSON, C.W.: *Introduction to Science-information work*, London, Aslib, 1971, 199 p.

JOHNSON, Elmer D. y HARRIS, Michael H.: *History of libraries in the Western World*, Metuchen, N.J., The Scarecrow Press, 1976, 354 p.

15. MARCHANT, Maurice P.: "A symposium the library professional: an improved model. If library schools provide it, will libraries use it or abuse it?", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 1984, p. 192-203.

16. WHITE, Herbert S.: "Education vs. training: a problem of definition", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 1984, p. 198-199.

- MARCHANT, Maurice P.: "A symposium the library professional: an improved model. If library schools provide it, will libraries use it or abuse it? ", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 1984, p. 192-203.
- MARTHALER, Marc P.: Requisitos en materia de información para los futuros profesionales de las ciencias de la información". *Boletín de la Unesco para las Bibliotecas*, 28 (6) nov-dic 74, p. 341-347.
- MIGNEAULT, Robert L.: "In unity there is progress", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 84, p. 196-197.
- OTLET, Paul: *L'Organisation internationale de la bibliographie et de la documentation*, Bruxelles, 1920, 44 p.
- ROGERS, Sharon J.: "Option for change", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 1984, p. 199-200
- SVENONIUS, Elaine, Witthus Rutherford: "Information science as a profession". En: *Annual Review of Information Science and Technology*, v. 16
- TAYLOR, Robert S.: "Professional aspects of information science and technology". En: *Annual Review of Information Science and Technology*, New York, Willey, 1966, v. 1
- THOMPSON, James: *A history of the principles of librarianship*, London, Clive Bingley, 1977, 236 p.
- URQUHART, Donald: *The principles of librarianship*, The Scarecrow Press, 1981, 98 p.
- WHITE, Herbert S.: "Education vs. training: a problem of definition", *The Journal of Academic Librarianship*, 10 (4) Sep. 1984, p. 198-199